

# 1 HILOZOÍSMO

## *1.1 Sobre el origen del hilozoísmo*

<sup>1</sup>En la historia de la filosofía se dice de Pitágoras que estudió en Egipto y otros varios países y que adquirió su conocimiento allí. Es muy natural que también los yoes 46 viajen y visiten lugares en los que hay profesores esotéricos. El intercambio es siempre fructífero. Sin embargo, no emprenden tales viajes para adquirir conocimiento como lo hace los eruditos, quienes se copian los unos a los otros y a presentaciones anteriores. Pitágoras quería examinar los diversos sistemas de conocimiento en relación a los caracteres nacionales respectivos para encontrar el método más adecuado para la mentalidad griega. La formulación que dio al esoterismo fue muy diferente de las presentaciones anteriores.

<sup>2</sup>No creó un simbolismo sino una formulación de los conceptos exactos de la realidad, necesarios para el género humano como fundamentos para la investigación exacta de la realidad. Con el hilozoísmo, o materialismo espiritual, Pitágoras se deshizo de la oposición entre espíritu y materia, aclarando que espíritu es lo mismo que la conciencia de la materia. Este fue un modo de presentación totalmente nuevo que no había copiado de nadie. Fue la primera vez que el conocimiento se presentó de esta manera. De este modo se pusieron las bases para la investigación, para el tratamiento científico del esoterismo. Pitágoras es el primer científico en el sentido occidental, el fundador de la ciencia exacta. Cuanto tiempo pase antes de que la ciencia lo vea y lo reconozca es por completo irrelevante.

## *1.2 El hilozoísmo es la base*

<sup>1</sup>Las ideologías prevalecientes no proporcionan conocimiento de la realidad. Excepto aquellos hechos que todo el mundo puede constatar en el mundo físico, el conocimiento humano consiste de conjeturas (ficciones).

<sup>2</sup>En todas las épocas ha existido el conocimiento de la realidad, accesible en las órdenes de conocimiento secreto. En nuestros tiempos deberían haber aprendido al menos a comprender que el conocimiento que confiere poder no puede dispensarse más que a quienes son por completo incapaces de abusar del poder.

<sup>3</sup>Este conocimiento, el esoterismo, consiste de hechos que pueden constatar quienes han pasado del reino humano al quinto reino natural, el reino del conocimiento.

<sup>4</sup>Después del año 1875 se ha permitido publicar estos hechos en una medida cada vez mayor, y de esta manera se ha hecho accesible para todo el mundo. Lamentablemente, escritores que no han poseído una cantidad de hechos suficiente han intentando sistematizar lo que ha conocido, intentos que estaban destinados al fracaso. Ciertas sectas (la teosofía, la antroposofía y las muchas sectas rosacruces) han aceptado estos sistemas difusos, y esto ha traído descrédito al esoterismo.

<sup>5</sup>Los autores de estos sistemas incompletos han sido ignorantes del hilozoísmo, el único sistema que aclara que toda existencia posee tres aspectos fundamentales (trinidad), que están unidos de manera indisoluble e inseparable: los aspectos de materia, energía y conciencia. Sin estos tres el conocimiento de la realidad no será el conocimiento correcto.

<sup>6</sup>El hilozoísmo no es creación de un hombre sino de un miembro de la jerarquía planetaria, un individuo que ha alcanzado el quinto reino natural y se ha convertido en un yo esencial (un yo 46). Su sistema no es especulación sino una descripción de la realidad.

<sup>7</sup>Pitágoras, el sucesor inmediato al puesto de profesor mundial (segundo departamento) en la jerarquía planetaria, con el hilozoísmo puso el fundamento del modo de ver científico que ha hecho posible la investigación y la tecnología.

<sup>8</sup>El hilozoísmo pitagórico es en realidad un sistema matemático, no un sistema de pensamiento en el sentido usual, sino una descripción matemática de la realidad.

<sup>9</sup>El hilozoísmo pitagórico es un sistema de orientación que proporciona suficiente conocimiento de la realidad y de la vida para liberar al género humano de sus ideologías desorientadoras, de sus ilusiones y ficciones.

<sup>10</sup>El hilozoísmo es un sistema mental. Esto significa que intenta representar a la realidad mediante conceptos mentales de modo que el mentalista pueda tener una visión de la naturaleza, del significado y de la meta de la existencia.

<sup>11</sup>El hilozoísmo es la base sobre la que puede construirse toda esa superestructura que hace posible tener una comprensión mental y un entendimiento instintivo “intuitivo” de la existencia. El hilozoísmo es la base del pensamiento occidental con una concepción exacta de la realidad.

<sup>12</sup>El hilozoísmo nos libera del simbolismo oriental cuyo propósito era entrenar la “intuición”. El hilozoísta adquiere intuición causal mediante el pensamiento en perspectiva y el pensamiento en sistemas e intuición esencial a través de la conciencia colectiva vía telepatía.

### 1.3 Terminología

<sup>1</sup>El hilozoísmo es la visión del mundo formulada por Pitágoras.

<sup>2</sup>El esoterismo es toda visión del mundo y de la vida basada exclusivamente en hechos recibidos de la jerarquía planetaria.

<sup>3</sup>El término hilozoica fue, como todas las demás palabras griegas, latinizado en este caso como hilozoísmo. Los ingleses en particular, siendo reencarnaciones de antiguos romanos, se niegan obstinadamente a adoptar los términos griegos y los únicos correctos.

<sup>4</sup>El “hilozoísmo” mencionado por F. A. Lange en la primera edición de su *Historia del materialismo* y abrazada por Ernst Haeckel en su *Die Lebenswunder* es más estrechamente reminiscente del hilozoísmo fisicalista de Crisipo, un intento infructuoso de “popularizar” la enseñanza pitagórica original.

<sup>5</sup>Los viejos términos misticismo, ocultismo, teosofía, etc., han sido, en virtud del abuso de las palabras por la ignorancia, tan idiotizados que han quedado inutilizables por ser engañosos. Porque las personas resultan hipnotizadas por los clichés, se establece la parálisis cerebral, con cese de la reflexión, de otra manera los eslóganes no resultarían tan poderosos.

<sup>6</sup>Uno tiene derecho a llamarse a uno mismo esoterista cuando ha dominado el hilozoísmo al extremo de poder demostrar su absoluta superioridad respecto a todas las demás hipótesis de trabajo.

<sup>7</sup>El uso de designaciones matemáticas para realidades desconocidas e incomprensibles (todo aquello por encima del mundo 46) es por supuesto preferible al uso de palabras, que son siempre mal entendidas y tarde o temprano idiotizadas por la ignorancia engreída.

<sup>8</sup>Las 49 clases atómicas pueden clasificarse exactamente y el nivel de desarrollo de cualquier individuo determinarse con exactitud sólo utilizando denominaciones matemáticas. No tiene sentido inventar nombres particulares (y en todos los idiomas) para realidades que no se pueden caracterizar, encontrándose más allá de toda experiencia humana. Podemos formarnos una idea de los mundos físico, emocional, mental, causal y esencial (unidad), aunque no de la realidad más allá de estos, hasta haber recibido datos sobre las facultades que son particularmente características de las conciencias atómicas superiores.

<sup>9</sup>Todas las demás denominaciones de realidades en los mundos superiores han demostrado suficientemente cuán inadecuado es el método verbal. Cuando algo cae dentro del ámbito de la vida y experiencia humana, cuando puede ser observado y analizado, entonces y sólo entonces deberían utilizarse las palabras como denominaciones. En todos los demás casos es suficiente aclarar que los números usados se refieren a clases de conciencia y energía de intensidad y efecto energético enormemente aumentados en comparación con las clases inferiores inmediatas.

<sup>10</sup>Los indios reconocen los dos términos budhi (46) y nirvana (45); los teósofos, los términos intuición (46) y espíritu (45). Usan estos términos como si las realidades que representan les resultaran familiares, aunque son por completo incapaces de entender de lo que están hablando. Pero cuando se les intenta explicar esto, enseñarles a dejar de ser tan irreflexivos, recalcar que esto concierne a realidades sobre las que no tienen idea, y por lo tanto darles nuevos términos, esencial (46) y supraesencial (45), encuentran estos términos “incomprensibles” meramente porque les resultan desconocidos. Esto demuestra de la mejor manera su dependencia de términos y frases y la total ausencia de contenido de realidad en su pensamiento. Carece de sentido hablar sobre el “mundo espiritual” (45), el “mundo divino” (43), el “mundo de la intuición” (47:1-3 así como 46) como hacen los teósofos de Adyar, dado que estos términos andrajosos son utilizados para toda clase de cosas.

<sup>11</sup>Blavatsky (*La doctrina secreta*) así como Bailey (*Tratado sobre Fuego Cósmico*) utilizaron el término “físico cósmico” para los mundos atómicos 43–49 y de este modo indirectamente para todo el sistema solar. Es deplorable que términos tan desorientadores sigan siendo utilizados. Esto también ha sido causa de confusión de ideas en aquellos así llamados ocultistas que han pensado que deberían hacer al género humano feliz con su parodia.

<sup>12</sup>Es cierto que todos los mundos atómicos pertenecen al cosmos. Sin embargo, dado que los mundos atómicos 43–49 también constituyen la base material de los 42 mundos moleculares del sistema solar, es casi inevitable que aquellos no versados en el esoterismo confundan estos dos conceptos. (Se quiere decir aquí la gran mayoría de lectores de la literatura oculta y esotérica. “Oculto” incluye todo lo no hilozoico; sólo los hechos de la jerarquía planetaria son llamados esotéricos.) Debería ser más apropiado mantener, y no hay razón para abandonar, el muy antiguo término “cosmos” para todo aquello fuera del sistema solar, y por lo tanto los mundos atómicos 43–49 deberían ser incluidos en el sistema solar.

<sup>13</sup>Entendemos que la jerarquía planetaria tenga muchos miles de años de experiencia con la aparentemente incurable fe que los hombres tienen en la corrección de sus caprichos e ideas geniales, y eviten tanto como es posible alimentar la interminable especulación de la ignorancia con materia nuevo para los excesos imaginativos. Especialmente D.K.–Kleinias hace lo que puede para impedir ese infantilismo, porque así debe ser llamado por el esoterista. Aún cuando señala que el término “mónada” de Annie Besant para la tercera tríada carece de significado y es engañoso, utiliza el término de Besant, quizás porque no quiere entrar en una complicada explicación del término pitagórico (mónada = átomo primordial). De este átomo primordial se contenta con decir: “un pequeño punto de conciencia eternamente presente”.

#### *1.4 El propósito del sistema mental hilozoico*

<sup>1</sup>El propósito real del sistema hilozoico es dar una respuesta cabal a la cuestión del significado y de la meta de la existencia, siendo el único sistema que ha proporcionado una explicación racional. Nunca ha pretendido ser otra cosa que una visión del mundo básica (no una visión de la vida) que contiene aquellos hechos de la realidad que son fundamentales para una correcta concepción de la realidad y un necesario entendimiento de la vida. En este sentido es el único sistema de realidad que ha sido nunca formulado. No puede nunca ser dogmatizado o reemplazado por un sistema mejor en el futuro. Es el único sistema correcto y por tanto el único sostenible.

<sup>2</sup>Una ventaja inestimable del hilozoísmo es que libera al hombre para siempre de su dependencia de las autoridades de la ignorancia teológica, filosófica y científica en la visión del mundo y la visión de la vida. El hilozoísmo pone fin para siempre al ficcionalismo filosófico con su manía interminable por la especulación. Los eruditos pueden seguir con sus especulaciones y nuevas teorías tanto tiempo como quieran.

<sup>3</sup>El hilozoísmo es la base exacta sobre la que la ciencia puede construir en el futuro sin

riesgo alguno de que sus hipótesis la extravíe. El hilozoísmo ha resuelto los problemas básicos de la filosofía. Es el único fundamento común sostenible de la religión, la filosofía y la ciencia. Nunca se pretendió que fuese más. Constituye el libro de texto elemental de la vida, la introducción al conocimiento sin la que todo conocimiento se pierde en el ficcionalismo. Eso es más que suficiente.

<sup>4</sup>El buscador se convence a sí mismo de la corrección del hilozoísmo examinando si explica cosas de otro modo inexplicables. Antes de eso debería haber visto la insostenibilidad de las explicaciones provistas por la teología, la filosofía y la ciencia. Esa percepción hace que el buscador finalmente se pregunte si quizás debería examinar aquello que todas las autoridades han rechazado. El esoterismo debería ser lo último que se examine.

<sup>5</sup>El hilozoísmo presenta los hechos básicos necesarios para comprender los tres aspectos de la realidad y la estructura del cosmos. Proporciona la base teórica común de las diversas escuelas esotéricas que pertenecen a los siete departamentos o responde a las necesidades de la gente en las etapas mística y humanista. El hilozoísmo pone el fundamento. Se deberían dar otros nombres a las diversas superestructuras para evitar la confusión de ideas, de otro modo inevitable. Por tanto ninguna escuela tiene derecho a usurpar el nombre de hilozoísmo. Las nuevas escuelas deberían adoptar nombres nuevos y no elegir nombres conocidos de la historia. Las escuelas antiguas tienen un derecho exclusivo a los nombres que una vez se les dieron. Es cuestión de legitimidad mental. Las nuevas presentaciones diferirán en tantos aspectos de las antiguas que ninguna de ellas tiene ningún derecho para aprovecharse de la posición acreditada de alguna escuela más antigua. Es por ejemplo una molestia (una descarada falsificación) cuando las modernas sectas rosacruz se presentan como la auténtica Orden Rosacruz. Han tomado el nombre sin el permiso del fundador de la orden, el jefe supremo del tercer departamento de la jerarquía planetaria (el yo 43 R.).

<sup>6</sup>Sería impropio decir que el hilozoísmo es el conocimiento de la jerarquía planetaria. Sería la misma incorrección lógica que la que aparece en los términos “teosofía” o “teología”, significando “sabiduría de dios” y “enseñanza de dios” respectivamente. En esos reinos naturales (quinto y sexto) se tiene una diferente percepción de los tres aspectos de la realidad. Sin embargo, podría decirse que el hilozoísmo es un sistema mental de hechos que sólo pueden ser suministrados por la jerarquía planetaria.

<sup>7</sup>La presencia de átomos en moléculas y la presencia de clases atómicas superiores en clases atómicas inferiores es el factor que hace posible la evolución de los átomos; o se podría decir que es una de las pruebas de “dios inmanente”. Una vez que se ha pensado detenidamente y dominado el hilozoísmo pitagórico se encontrará que todo es congruente en todos los sentidos. Es sólo entonces también que uno quedará convencido de la sostenibilidad y soberanía sobre el resto de los sistemas. Muestra su soberanía por la perspectiva y el sentido común que proporciona. No obstante se tardará varias generaciones antes de que esta percepción se abra camino y el hilozoísmo sea reconocido como una hipótesis de trabajo justificada. Esto evidencia que el género humano se encuentra todavía en la etapa mental de lento pensamiento de inferencia paso a paso y muy lejos aún de la conciencia en perspectiva. El profesor esotérico debe haber adquirido la cualidad de la paciencia en alto grado para tolerar esta repetición y perorata sobre los más simples conceptos continuando hasta que la molécula mental correspondiente tenga éxito en penetrar y establecerse en cualquiera de las células grises del cerebro.

<sup>8</sup>En lo que respecta a nuestro sistema solar, sabemos que los átomos puestos juntos para formar los diversos planetas y mundos en los planetas han pasado ya por muchos procesos antes de que constituyeran las formas que podemos observar. La vida no es tan simple como tuvo que presentarse al género humano con posibilidades extremadamente limitadas de entendimiento. Deberíamos estar agradecidos por haber recibido una hipótesis de trabajo tan inmensamente simple como el hilozoísmo, la cual correctamente entendida es la más simple

que alguna vez se haya formulado y probablemente la más simple de todas las hipótesis concebibles. Una comparación con las otras presentaciones esotéricas debería demostrarlo. Los sistemas exotéricos de pensamiento (por ejemplo: sankhya, vedanta, advaita) no son sistemas que puedan reivindicar estar de acuerdo con la realidad. El hiloísmo se acerca tanto a la realidad como es posible para la concepción de la realidad del género humano en el presente eón.

<sup>9</sup>El verdadero sistema de conocimiento (debido a su acuerdo con la realidad) actúa como un imán, haciendo posible para el esoterista extraer de manera automática lo esencial de todo el “aprendizaje” (las ideas de realidad reducidas a escala mental y ficcionalizadas en el proceso) y refinarlo como verdaderas ideas mentales (las ideas del sentido común).

### *1.5 La limitación del hiloísmo*

<sup>1</sup>El hiloísmo es un sistema mental para la perspectiva básica de la conciencia mental en el mundo físico y así opera dentro del marco de la comprensión humana y de las tres dimensiones físicas, las únicas concebibles en la materia física. Esta es su fortaleza pero también su limitación dada, inevitable, en una existencia de 49 dimensiones cósmicas. La superioridad del hiloísmo respecto a otros sistemas mentales se debe al hecho de que satisface a la concepción mental de la manera más exacta. Libera de los sistemas de la ignorancia aceptados por el género humano. Al así hacerlo el sistema ha cumplido su objetivo.

<sup>2</sup>Aunque el hiloísmo sea la mejor hipótesis de trabajo que es posible en la etapa actual de desarrollo del género humano y se adhiera tan estrechamente a la realidad como es posible para la conciencia mental que concretiza, no debería hacerse del mismo un sistema firme para todo tiempo por venir. Deberíamos estar satisfechos que el sistema nos proporcione una visión y no contenga nada que esté en conflicto con la realidad. Eso es más de lo que puede decirse del resto de los sistemas. Por tanto el hiloísmo no es un sistema para el yo causal con su concepción pentadimensional de la realidad. Pero el hiloísmo es todo lo que necesitamos hasta que nos hayamos convertido en yoes causales y seamos capaces de experimentar la realidad del mundo mental atómico, el cual en ningún caso podemos entender en el cuarto reino natural.

<sup>3</sup>El hiloísmo no es la realidad, porque esta debe ser experimentada, y sólo el yo causal puede hacer eso. Sólo la vida es la realidad. El yo causal lo ve, oye, etc., todo en los mundos del hombre de la misma manera en que nosotros vemos y oímos en el mundo físico. Un sistema mental es una teoría, no la vida, y puede convertirse en un obstáculo para la vida, si se convirtiera en una “idea fija”. El yo causal no necesita conceptos. Las ideas causales son intuiciones, en las que el aspecto conciencia, el aspecto materia y el aspecto energía son realidades vivientes. Los sistemas mentales son así sucedáneos de la vida, dado que la vida no puede ser atada por los conceptos. Estos son hipótesis de trabajo que nunca pueden reemplazar a la experiencia.

<sup>4</sup>El esoterista, esforzándose para adquirir conciencia causal y siendo capaz de hacerlo sin un sistema, abandona por lo tanto la concepción mental de la realidad e intenta identificarse con la conciencia intuitiva causal viviendo como si ya fuese esto, intentando entender como el yo causal contempla la realidad y la vida. El riesgo de todos los sistemas es que encierran la conciencia en algo que debe ser abandonado, que es sólo una teoría y con facilidad sigue siendo una teoría en vez de una herramienta en la vida real. Todo depende de cómo se le aplique en la vida, se hagan experimentos y se obtenga así la propia experiencia, porque sólo así se adquieren cualidades y capacidades.

<sup>5</sup>Quienes disputan sobre teorías no han visto nunca que esas teorías carecen de sentido comparadas con la realidad viviente. Con perfecta justicia los yoes causales rechazan todos los sistemas mentales, que se convierten en obstáculos para el desarrollo si se les permite ser más que herramientas de orientación, útiles hasta que el individuo experimente la realidad

tanto en el presente como en el pasado que existe en el “eterno ahora” o en el tiempo eónico que se aparece al yo causal como intemporalidad.

### *1.6 Defensa y demostración*

<sup>1</sup>Una obra esotérica no tiene que, y no debería, por principio, invocar a ninguna autoridad cualquiera. Su única (y suficiente) defensa es su acuerdo con la realidad. Quienes son incapaces de verlo deben contentarse con considerar la obra como una hipótesis de trabajo. Como tal es superior a todos los demás sistemas por sus explicaciones universalmente válidas de cosas anteriormente inexplicables. La filosofía moderna à la Bertrand Russell es incapaz de ofrecer cualesquiera explicaciones. El hecho de que las explicaciones sean posibles es suficiente como una prueba de que el esoterismo es fiable, si son incapaces de captar que es ineludible.

<sup>2</sup>Leadbeater pensaba que era imposible convencer a los fisicalistas sobre la realidad suprafísica, imposible para la razón demostrar que el esoterismo concuerda con la realidad. Es una falacia demasiado común decir que “no se puede probar nunca científicamente que una visión de la vida sea correcta o falsa”. El esoterista afirma que es precisamente lo que se puede. Se puede demostrar que el hilozoísmo es una visión del mundo que concuerda con la realidad y que la visión esotérica de la vida (el conocimiento de la leyes de la vida) se sigue como un corolario de esta visión del mundo. El sistema mental hilozoico es, una vez que se haya dominado, de manera muy simple lógicamente convincente, dado que explica miles de fenómenos inexplicables de otra modo de la manera más simple y consistente. Y la explicación es la prueba. Pero por supuesto depende de que se quiera decir por “ciencia”. Según el esoterismo, todas las “disciplinas humanas” caen dentro de la esfera de la vida física, y el esoterismo constituye el conocimiento de la realidad suprafísica. La jerarquía planetaria promete que recibiremos muchas disciplinas suprafísicas.

<sup>3</sup>La tarea más importante para los esoteristas de nuestros tiempos no es tanto añadir nuevos hechos a la visión del mundo y de la vida hilozoica como elaborar pruebas de que este sistema es la única hipótesis de trabajo sostenible. Ya hay suficientes hechos para demostrarlo. Y esto se hace aclarando que esta hipótesis de trabajo es la única que puede explicar la realidad y los procesos históricos. Hay posibilidad de demostrar esto con claridad. El esoterismo puede probar su incomparable superioridad como fundamento de explicación. El dicho del Mahachohan, “la doctrina que promulgamos, siendo la única verdadera, debe quedar finalmente triunfante”, aclara lo que la jerarquía planetaria piensa sobre esta posibilidad. Existen muchas dificultades. Sobre todo debemos esperar que la logia negra combatirá frenéticamente y por todos los medios la causa promoviendo una idiotización más extensa con toda clase de nuevas hipótesis desconcertantes. Por otra parte, no es tarea de todo el mundo dominar el sistema para de este modo ser capaz de explicarlo todo por medio del mismo y así refutar todas las ideologías. No es suficiente con dominar el sistema. Eso es algo relativamente simple; tan simple al borde de la evidencia es el sistema una vez que se ha estudiado. También se requiere que se estudien exhaustivamente los sistemas que se quieren refutar, y punto por punto. Porque la refutación de los falsos sistemas es casi tan importante como el aprendizaje del verdadero.

<sup>4</sup>El esoterista, presentando al público el hilozoísmo pitagórico para su reflexión y estudio, desafía a la crítica y mantiene que aquí toda crítica debe callar. Un sistema correcto no puede ser refutado. Y el único sistema correcto puede explicarlo todo de la manera más simple y adecuada. El género humano no ha visto algo así antes. ¿Y qué sucede? Silencian la verdad, el conocimiento de la realidad.

<sup>5</sup>Desafío a todos los filósofos de oriente y de occidente. ¡Hagan su mejor esfuerzo y refuten el hilozoísmo! Su silencio es un desafío al que respondo.

### *1.7 El hiloísmo parte del aspecto materia*

<sup>1</sup>En esta presentación, todo se indica con los familiares términos materiales. Esto se hace para prevenir la vaguedad usual. En algunas órdenes de conocimiento se ignoraba el aspecto materia, concentrándose en aspecto conciencia. Las tríadas y las envolturas se presentaban como conciencias individuales con nombres que con facilidad confunden a los hiloístas.

<sup>2</sup>Cuanto más se entra en el esoterismo, con mayor claridad se ve que el aspecto materia es la base de la explicación. Se entiende ciertamente por qué intentaron descartar este aspecto. La gente se ha dejado hipnotizar por el aspecto materia como lo único tangible y valioso, sin sospechar que el significado de la existencia es el desarrollo de la conciencia y que el correcto uso de la energía es la única manera de realizar. Desde el punto de vista educativo es quizás psicológicamente correcto ignorar el aspecto materia, en particular la materia física. Es imposible negar que el fisicalismo es la maldición del género humano. Pero cuando los hombres reciban el verdadero conocimiento de la realidad verán la idiotez de la perspectiva tradicional, verán que lo material es lo menos valioso de todo. Sin embargo, para hacer esto no se necesita negar que existe la materia, que la materia es necesaria como portadora de la conciencia y como un factor de la energía.

<sup>3</sup>Los occidentales parten del aspecto materia también respecto a lo suprafísico. La ciencia proviene de occidente, y mediante su exploración sistemática de la materia física ha puesto una base sólida para la exploración del aspecto materia también en los mundos superiores. La consecuencia de esto fue que también el aspecto conciencia fue explorado en conexión con la materia y que las diferentes clases de conciencia fueron asociadas con las clases de materia, proceso en el que se constataron los límites exactos de las diversas clases de conciencia y así se pudo usar el método científico también en este sentido. En la filosofía del yoga, por otro lado, las definiciones de las diversas clases de conciencia nunca son tan exactas como en el hiloísmo. Pero la exactitud, la claridad, el rigor es la exigencia del mentalista puesta sobre un conocimiento de la realidad. El místico (el emocionalista) detesta la claridad, porque ello impide a su imaginación “expandirse hasta el infinito”. Quiere sentir la infinitud (la ausencia de límites), sentirse omnisciente y omnipotente, un sentimiento muy entendible de una conciencia que está tocando el mundo esencial (46).

<sup>4</sup>A los occidentales les resulta más fácil ver la corrección del hiloísmo que los filósofos yoguis. El aspecto materia, siendo la base de la percepción de la realidad en el mundo físico, contiene conceptos que son fácilmente entendibles, casi evidentes para quienes tienen una orientación científica. Existe por supuesto el riesgo de que la importancia del aspecto materia se vuelva tan dominante como lo es para los fisicalistas. Existen todas las razones para señalar que ya en el mundo emocional, y cada vez más en cada mundo superior, el aspecto conciencia y el aspecto movimiento (las energías) son los únicos esenciales. Será tarea de los hiloístas del futuro encontrar nombres occidentales para los factores de la realidad pertenecientes a los aspectos conciencia y movimiento que los yoguis descubrieron y usaron hace milenios. Es cierto que los occidentales son superiores en tecnología, dado que han cultivado el aspecto materia. Pero son decididamente inferiores a los filósofos del yoga en casi todo lo que pertenece al aspecto conciencia. Existe en la conciencia un campo de investigación inmensamente amplio para los investigadores occidentales. La ciencia occidental es casi totalmente ignorante de las leyes de la conciencia así como de las leyes de las materias y energías en los mundos superiores. Para los occidentales estas leyes pueden parecer como que “están en el aire” dado que tienen una formulación unilateral en una presentación puramente subjetivista. Sin embargo, su validez puede ser negada sólo por quienes son incapaces de constatar su existencia.

<sup>5</sup>Desde el punto de vista educativo, la primera presentación del esoterismo (el hiloísmo) debería partir del aspecto materia, ya que este aspecto es el único dado directamente para todos y es el mejor conocido. Esto también descarta el subjetivismo filosófico que niega la

existencia de la materia y del mundo exterior, de modo que no haya peligro de confundir el esoterismo con el subjetivismo cuando, posteriormente, se trate el hilozoísmo desde el ángulo del aspecto materia, el punto de vista del quinto reino natural. Porque es la conciencia la que explora los mundos superiores, la conciencia a despertar en clases de materia y envolturas superiores. Es cierto que el aspecto materia siempre permanece como el fundamento implícito siendo el portador de la conciencia. Pero al discípulo le resulta más fácil adquirir clases superiores de conciencia si entra de este modo en esta visión de que “todo” es sólo conciencia para él. Quienes en el quinto reino se preparan para pasar al sexto reino, en el que el aspecto movimiento (el aspecto energía, el aspecto voluntad) es el esencial, han de entrar en este aspecto para así sentir que “todo” consiste de energía como si no hubiera nada más que fuerza.

### *1.8 Conocimiento*

<sup>1</sup>Aún cuando a un esoterista le resulta relativamente fácil decidir si los hechos pretendidos son hechos verdaderos, aún cuando como yo causal es capaz de constatar hechos en los mundos del hombre, no se contenta con eso sino que consulta a los expertos de la jerarquía planetaria para que ellos verifiquen sus hallazgos.

<sup>2</sup>El esoterista real (algo por completo diferente de los ocultistas à la Rudolf Steiner, quienes confían en su clarividencia y en sus ideas geniales y extraviaron a sus lectores) es consciente del hecho de que el mundo mental es un caos de ficciones y el mundo emocional un caos de ilusiones y de que en esos mundos se carece de criterios de realidad. También quienes prestan atención cuidadosa a esto pueden cometer errores irritantes, lo que todos los esoteristas son los primeros en admitir.

<sup>3</sup>La condición caótica mencionada se debe a muchos factores diferentes. En los mundos emocional y mental todas las formas materiales son productos de la actividad de las conciencias activas correspondientes. No existe la menor realidad objetiva permanente. Por tanto aquello que se ve son los productos de la imaginación. Las excepciones a esta regla son por supuesto la materia emocional y mental contenida en la materia física, porque estas materias existen a través de la realidad física.

<sup>4</sup>El caos se debe además al hecho de que todas las nociones humanas de lo suprafísico son erróneas. Esto es así no sólo debido a las falacias tradicionales (especulaciones teológicas, filosóficas, etc.) sino también porque la mayoría de la gente acepta sus caprichos, ideas geniales, suposiciones, conjeturas, fantasías, etc. como si estuvieran de acuerdo con la realidad, lo que apenas lo hacen en un uno por ciento. Más del 99 por ciento son errores, con demasiada frecuencia autoengaño más o menos consciente, es decir, mentiras. Esto es lo que se llama “vivir en las apariencias”, y quienes cómodamente lo hacen así certifican para sí mismos que “el mundo quiere ser engañado”. El esoterista rehúsa a tomar parte en el culto a las apariencias. De una vez por todas ha dejado el mundo de las apariencias y ha entrado en el mundo de la realidad. Estos son dos mundos radicalmente diferentes y no tienen nada en común. El neófito siempre comete el serio error de traer sus antiguos puntos de vista al tratar de pensar esotéricamente, sin entender que al hacerlo así permanece en el caos. El esoterista ha arrojado definitivamente todo lo exotérico al basurero y ha aprendido a repensar en todos los sentidos y sobre todas las cosas. Por supuesto conserva los hechos definitivamente constatados en el mundo físico. Pero eso es todo.

<sup>5</sup>El conocimiento es posible en el mundo físico sobre cosas que no dependen de la realidad material suprafísica o de las realidades suprafísicas para una explicación racional, se podría decir: todo lo puramente físico. El conocimiento es imposible sobre todo aquello que depende de la materia emocional y mental y de sus energías correspondientes para su explicación. El conocimiento es posible en el mundo causal (el mundo de las ideas platónicas), porque el contenido de realidad de las ideas es una representación exacta de la realidad permanente.



<sup>6</sup>La conciencia en perspectiva (47:5) tiene la ventaja de que los sistemas mentales totalmente mal contruidos en las dos regiones mentales inferiores (47:6,7) son abandonados y de que el sentido común, la razón crítica no es tan fácilmente víctima del ansia constructiva.

<sup>7</sup>Sólo quienes se encuentran en la etapa de cultura pueden poseer conciencia subjetiva en la composición inferior de la clase molecular causal inferior (47:3:7:7), y quienes se encuentran en la etapa humanista pueden tener una conciencia subjetiva más extensa de 47:3. Sin embargo, para los no experimentados es imposible diferenciar las vibraciones correspondientes de las de la mentalidad superior (47:4).

<sup>8</sup>Antes de que el individuo haya adquirido conciencia subjetiva causal, su cerebro físico no es susceptible a las vibraciones causales, y las moléculas causales no pueden penetrar en sus células cerebrales, las cuales además se han vuelto insensibles mediante dieta inadecuada y toda clase de venenos. La ciencia médica es por supuesto enteramente incapaz de dar opiniones sobre los fenómenos correspondientes. Ni siquiera sabe que las células del cerebro están contenidas en envolturas de materia etérica.

### *1.9 Sistemas*

<sup>1</sup>El hiloísmo mental, apelando al sentido común (47:5), es por supuesto inadecuado en alto grado para quienes se encuentran en la etapa del místico (48:3) o la del santo (48:2), para quienes la ideología cristiana sigue siendo un asunto del corazón cuya pérdida no pueden soportar. El hiloísmo sólo les pondría en un estado de caos emocional y les dañaría más que beneficiarles. Esto es cierto aún en mayor medida de quienes en la etapa de civilización han abrazado la enseñanza religiosa actual. El desarrollo de la conciencia no procede mediante saltos y brincos sino paso a paso. Añádase a esto el hecho de que cada ideología está anclada en una poderosa forma de pensamiento (una vida elemental) de la que el creyente no puede soltarse sin daño para sí mismo, una forma de pensamiento que sirve como a una deidad y que provee al devoto de confianza en la vida así como de la necesaria energía vital. El “consejero espiritual” sabio debe tomar en consideración esas “deidades” al tratar de ayudar a los demás. De hecho son activos irremplazables para el creyente. Es sólo cuando surgen serias dudas sobre la realidad y eficacia de esa forma de pensamiento cuando es aconsejable una cuidadosa transición a alguna otra forma de pensamiento estrechamente relacionada (sin defectos constatados). Porque en la etapa emocional el hombre no puede vivir sin “dios” tan poco como en la etapa mental puede vivir sin un sistema. Debe haber algo “firme” para la emoción así como para el pensamiento. De otra manera la consecuencia es incertidumbre, inseguridad, caos emocional-mental con la consiguiente disolución de todos los conceptos, un estado deplorable.

<sup>2</sup>El hiloísmo es ese sistema mental que con mayor facilidad desarrolla la conciencia causal (y la intuición) y guía al hombre al mundo de las “ideas platónicas” en el que el hombre encuentra por último la “verdadera realidad” y puede por sí mismo constatar hechos firmes. En el mundo causal el hombre se libera para siempre de la dependencia de las concepciones y conceptos subjetivos y lleva una vida objetiva en una realidad objetiva en la que los errores son no existentes. Los mundos emocional y mental desaparecen, como si dijéramos (dado que no ofrecen posibilidad de percepción objetiva y ninguna percepción subjetiva concuerda con los fenómenos correspondientes) y los mundos físico y causal componen una unidad permanente. Entonces ve el mundo físico como el mundo más importante para el hombre hasta que ha alcanzado el mundo causal. Entonces comprende lo que Platón quería decir por “el mundo de las ideas” y que nadie ha sido capaz de captar sus veladas insinuaciones. Las ilusiones emocionales y las ficciones mentales han perdido para siempre su poder de seducir y desorientar en la vida. Está libre de todas las ideologías humanas. Ni siquiera necesita ninguna ideología. Dado que el yo deja de necesitar más un sistema, deja de considerar extraño por más tiempo que los yoes causales tengan tanta

dificultad para modelar sistemas como los que los mentalistas requieren. Pero entiende cuan necesarias son esas ayudas ideológicas para quienes están en las etapas emocional y mental, y tiene cuidado de no privar a la gente de sus ideologías mientras estas satisfagan una necesidad. Sin ellas, el desarrollo de la conciencia emocional y mental no sería posible. Ese el significado profundo del dicho “el hombre no puede vivir sin dios”, un dicho simbólico que carece de sentido para los escépticos y otras personas no iniciadas. El hombre debe tener algo firme para su emoción o pensamiento hasta que se convierta en un yo causal y haya entrado en la realidad.

<sup>3</sup>No es tarea fácil darle a un sistema mental esotérico una forma tan perfecta como sea posible. Términos comprensibles para las realidades en mundos superiores son no existentes. Esta fue una de las razones por las que recurrieron a símbolos en la antiguas órdenes esotéricas de conocimiento. Hoy día se ha adquirido conocimiento de la realidad física en gran medida y por ello es más fácil que antes encontrar analogías. Sin embargo, el principio, el teorema hermético de “como arriba es abajo” no debe absolutizarse. Luego Goethe encontró una expresión más a propósito: “todo lo transitorio es sólo una semejanza”. Es cierto que todo lo superior se repite en lo inferior, pero esta reducción a escala también implica desviaciones considerables.

<sup>4</sup>Siempre existirán ideologías (nótese: no ideologías) diferentes. Hay siete maneras diferentes de contemplar la realidad, correspondientes a las tareas de los siete departamentos. No obstante son inclusivas y no exclusivas. Tienen en común todo lo esencial y fundamental. Cada una permite a sus estudiantes entender plenamente las características diferenciales de los otros seis modos de ver. Cuando quiera que cualquier visión de la vida tiene un efecto aislante, hay algo erróneo en su concepción o presentación. El esoterista entiende plenamente las ideologías de la ignorancia y no excluye a nadie por esa razón, aunque por supuesto debe hacer lo que pueda para disipar la ignorancia. Debe por supuesto llevar mucho tiempo antes de que pueda construirse el puente que hace posible que las ideologías dominantes, que siempre contienen algún elemento de realidad, puedan entrar en una síntesis común. No puede esperarse que un exoterista que ha adquirido meticulosamente una visión del mundo se interese o incluso sea capaz de captar el esoterismo más elemental, el sistema mental hilozoísta. Ese sistema es de hecho construido sobre hechos que el género humano es incapaz de constatar. Puede demostrar su corrección solamente a través de sus explicaciones universales de lo anteriormente inexplicable. Quienes no ven esto muy simplemente no han dominado nunca el sistema. Se mostrará crecientemente necesario fundar escuelas en las que a los niños desde el mismo comienzo se les enseñe a pensar, no sólo a repetir como loros, a comprender la realidad de una manera enteramente nueva, mediante el método deductivo en lugar del método inductivo actual. El método inductivo está destinado a los investigadores, pero no a los principiantes que se confunden con las masas de hechos y así no entienden por qué están llevando a cabo sus estudios. Tal como es ahora, reciben masas de hechos dentro de compartimentos estancos sin estar orientados en la realidad.

### *1.10 ¿Se ha entregado ya demasiado?*

<sup>1</sup>Al género humano se le han dado ahora los hechos básicos requeridos para ver que el hilozoísmo concuerda con la realidad. Si el género humano está tan idiotizado por las ficciones de la ciencia y su negación sin fundamento de la existencia suprafísica, entonces no tiene sentido conceder más conocimiento. Eso equivaldría a arrojar perlas, y la jerarquía planetaria no lo hace. Si los hombres no quieren aceptar el don más maravilloso que se les haya ofrecido nunca, entonces no se verán forzados a hacerlo. Si prefieren deambular en la oscuridad es asunto suyo.

<sup>2</sup>La cuestión es si a los hombres se les ha entregado ya demasiado. Hay en la jerarquía planetaria quienes consideran que se ha pasado el límite, el límite al conocimiento de la

realidad correspondiente a la etapa de desarrollo alcanzada. El género humano ha pasado ese límite dos veces antes con la aniquilación como resultado. La palabra india maya quería decir originalmente “autoceguera” (ojos que no ven, oídos que oyen). El género humano se las ha arreglado para hacerse a sí mismo ciego al hecho de la divinidad inmanente, lo divino en el hombre, la participación del hombre en la conciencia cósmica total, la comunidad de toda la vida.

### *1.11 Riesgos de los estudios esotéricos*

<sup>1</sup>Es totalmente infructuoso proclamar el conocimiento a quienes no están maduros para el mismo. Ese es el error de todas esas órdenes ocultas. En el mejor caso se han convertido en fines en sí mismas sin sentido, cuando no existen para estupidizar a la gente.

<sup>2</sup>No toda la literatura esotérica publicada conviene a cada uno, de la misma manera que las matemáticas superiores no pertenecen a la etapa infantil. Ya se ha visto que la mayoría de los estudiantes malinterpretan lo que creen que comprenden y difunden sus malas interpretaciones a los demás. Obviamente debemos esperar que el conocimiento se distorsione más y más.

<sup>3</sup>Existe un gran riesgo de que al hilozoísmo le suceda lo mismo que le sucedió a la teosofía. Puede ser idiotizado por gente que lo acepte en base a recomendaciones de otros sin entenderlo en absoluto, como mucho comprendiéndolo de manera superficial, emocionalizándolo y de este modo idiotizándolo. Se es prudente al moderar el entusiasmo en quienes se hinchaban en éxtasis ante la “maravillosa” enseñanza. El entendimiento mental exige un trabajo que mata el éxtasis.

<sup>4</sup>Interesa a todos los esoteristas impedir que también el esoterismo, el hilozoísmo, se convierta en una nueva religión para emocionalistas, místicos, creyentes. Se tiene derecho a exigir de quienes se llaman a sí mismos esoteristas que sepan de lo que están hablando y que no sigan con la necedad de la ignorancia y la incompetencia que siempre ha desacreditado todos los intentos de enseñar al género humano una pizca de sentido común. El esoterismo es para la élite que ha alcanzado la etapa humanista. Quienes preguntan “quien lo ha dicho” al hacerlo se excluyen a sí mismos.

<sup>5</sup>No se está libre de los defectos comunes lógicos and psicológicos sólo porque se estudie el esoterismo. Por el contrario existe un riesgo aún mayor de ser víctima del orgullo aparentemente imposible de erradicar y pensar que se es mejor y más importante que los demás. Esa actitud es una manera eficiente de convertirse en un idiota todavía más grande en el futuro. De la misma manera que nuestras carreteras están bordeadas con los restos de los automóviles, la historia del esoterismo muestra las masas de fracasos de los mayores intelectos. Esto ha sido dicho una y otra vez en todos los contextos concebibles. Y la gente lo lee y dice, oh sí, de veras, estaré en guardia en contra de eso, y luego se vuelve aún más engreído. Un buen consejo: desconfiar de sus ideas brillantes. Si no se las deja ir al cubo de la basura hay riesgo de acabar allí un mismo.

<sup>6</sup>Hay riesgos de dedicarse al esoterismo. El hecho de que estas ideas estén de acuerdo con la realidad significa que poseen una energía por completo diferente que las expresiones de conciencia de la ignorancia de la vida. Son dinámicas, y las células del cerebro de la mayoría de la gente no están preparadas para asimilarlas de ninguna manera adecuada. En demasiados casos el resultado es caos mental, y los esfuerzos que los individuos hacen para captar correctamente las ideas acaban en falsas construcciones y alimentan la creencia fanática en la corrección de las ficciones de factura propia. Hay multitud de ejemplos de esto en la historia de la teología, la filosofía y el ocultismo. Que los estudios esotéricos están plagados de riesgos se evidencia de muchas maneras. Muchas personas acaban en hospitales psiquiátricos, incapaces de mantener separados los mundos de la ilusión y de la realidad. Hay quienes con alegría y sensación de liberación comienzan a estudiar el esoterismo, pero encuentran que

deberían abandonar sus estudios para mejor agradar al mundo circundante. De manera bastante extraña con el tiempo pierden más y más de su “vitalidad mental” y se vuelven “crecientemente estúpidos”. Su conciencia mental parece haber perdido su capacidad para utilizar las energías mentales.

<sup>7</sup>“Quienes se implican en la ciencias ocultas deben o bien alcanzar la meta o perecer. Una vez iniciados en el camino al gran conocimiento, dudar es arriesgarse a la locura; detenerse es caer; retroceder es caerse hacia atrás, dirigiéndose hacia el abismo.” (K.H. alias Pitágoras).

<sup>8</sup>La advertencia demostró estar justificada. Está equivocado quien cree que el esoterismo es algo que pueda manejarse descuidadamente.

### 1.12 Buscadores

<sup>1</sup>Todas las personas “reflexivas” podrían ser llamadas “buscadores”. En nuestra época hay muchas personas que piensan que son buscadores y también lo son, pero en sentido restringido dado que no son buscadores sin prejuicios. Buscan algo en particular que les pudiera liberar de su incertidumbre interna. Buscan dentro del marco de cierto sistema que ya han aceptado y que consideran el único verdadero. Los persistentes buscan hasta que encuentran este “sistema”, que no es otro que el que una vez adquirieron y poseen de manera latente. No saben que este sistema se encuentra en su subconsciente con el que instintivamente intentan recuperar el contacto. Los buscadores esotéricos son quienes buscan hasta encontrar el sistema de conocimiento hilozoísta. Existe también quienes han examinado todos los intentos de explicación hasta ahora publicados, visto su insostenibilidad y han terminado en el escepticismo, negándose a implicarse con las nuevas “hipótesis”. Esta actitud es entendible. Es trágico que cuando se ofrezca la última explicación esta sea desatendida.

<sup>2</sup>Preocupa al esoterista que un buscador que pudiera encontrar en el hilozoísmo el sistema que instintivamente está buscando quizás nunca lo encuentre. Si no le conviene ningún daño se causa. Pero se le debería dar una oportunidad para examinarlo. ¿Cómo se debería ser capaz de alcanzar a ese buscador? ¿Y qué debería decirse sobre los críticos de libros de los grandes periódicos? En Suecia ningún periódico ha reseñado *La piedra filosofal* o *El conocimiento de la realidad*. Se han visto rodeados por un silencio mortal. ¿Cuánto tiempo pasará antes de que la gente se de cuenta de la hipocresía del discurso sobre una sociedad democrática.

### 1.13 El esoterista

<sup>1</sup>No se le permite al esoterista lucrarse de ninguna manera con el trabajo esotérico u obtener cualquier clase de ventaja personal del mismo. Todo trabajo de esta clase debe implicar “sacrificio personal”. Por tanto no disfruta de privilegios. Todo pensamiento de “buena siembra” se convierte en “mala siembra”.

<sup>2</sup>Quienes piensen que son capaces de “poner a prueba a los espíritus” deberían antes que nada examinar si el exponente tiene alguna ventaja de carácter económico, social o personal, si su trabajo ha conllevado honor y fama.

<sup>3</sup>Los grandes han sido siempre vilipendiados como locos, malvados, defectuosos en algún sentido o varios. Esto se ha dicho antes innumerables veces y es como nuevo cada vez. Es como si el género humano no pudiera aprender otra cosa que ilusiones emocionales y ficciones mentales, como si fuera incapaz de aprender nada verdaderamente sensato. En verdad, ¿no ha resultado el instinto de realidad totalmente destruido? Sólo las mentiras triunfan una y otra vez.

<sup>4</sup>Se encuentra entre los deberes del esoterista no dar ninguna información que tenga que ver con su vida privada, contrarrestar contundentemente el cotilleo de cualquier índole. La personalidad es una herramienta, nada más, y por tanto nada en absoluto. Quien pregunta sobre algo personal no es un buscador y no tiene derecho a conocer nada.

<sup>5</sup>Es también importante que los hilozoístas no formen sociedades. Porque cuando quiera

que surge una sociedad, la gente acude en manada a unirse, y como la mayoría no posee las cualificaciones requeridas de entendimiento, sólo pueden hacer daño a la causa. Además, los satanistas siempre se infiltran, causando conflicto y división. De este modo la organización deja de ser el factor de poder “espiritual” que podría haber sido. La crítica externa no hace daño. Es además inevitable. Sin embargo, la crítica dentro de la sociedad divide y hace inútil su contribución. Lo más sabio que los teósofos pueden hacer es disolver su sociedad, convertir Adyar en un museo y entregar sus tesoros literarios al mismo. Esa sociedad ha completado su misión.

<sup>6</sup>El esoterista nunca es un escéptico. O bien sabe o no sabe. Aquello que desconoce lo deja estar por el momento, hasta haber adquirido claridad. Esto es algo completamente diferente de la duda. El hilozoísta no alberga dudas sobre la tergiversación imaginativa del conocimiento esotérico que Steiner ocasionó. Sabe que fue un gran error. Quien compare la antroposofía con el hilozoísmo debe darse cuenta de eso. Es completamente obvio, desde un punto de vista puramente lógico.

<sup>7</sup>El esoterista no quiere persuadir o convencer a nadie para su causa. No tiene ninguna razón para ser condescendiente ante las autoridades de la ignorancia de la vida. No se andará con delicadezas al decir la verdad desnuda. Si esto molesta a alguien, es su problema.

<sup>8</sup>No es cosa fácil adquirir el sistema real para quienes se han consolidado en un sistema ficticio. El esoterista debe ser capaz de vivir en dos mundos, en el mundo de la realidad y en el mundo de las ilusiones humanas, sin que los demás noten nada, sin que él sea arrastrado al nivel de su entorno. El mero dominio del sistema hilozoico requiere conciencia en perspectiva (47:5). El hilozoísta es un mentalista.

#### *1.14 La ignorancia del hombre*

<sup>1</sup>Que las ideologías que dominan el pensamiento humano sean lo espléndidas que quieran. Sin embargo, si no concuerdan con la realidad constituyen obstáculos para una correcta concepción y de este modo también para el desarrollo de la conciencia. “Nuestras ficciones nos ciegan a nuestra propia ignorancia.” Es de este obstáculo, de esta ceguera, de lo que el hilozoísmo nos libera.

<sup>2</sup>El género humano está cegado por su propias visiones del mundo y de la vida, esas construcciones de la ignorancia de la realidad y de la vida. Antes de que los intelectuales hayan visto este hecho no hay mucha esperanza de que se interesen por los hechos sobre la realidad y la vida que ha proporcionado la jerarquía planetaria.

<sup>3</sup>Las visiones del mundo filosóficas y científicas se suceden una a la otra a medida que la investigación progresa. Que las ideologías adquiridas son imposibles de erradicar es un hecho que se debe a varias causas: el hombre debe tener algo inquebrantablemente firme que conservar y considerar como absoluto; lo que quiera que el hombre asimila resulta emocionalizado y de este modo dogmatizado; aquellos que han aceptado un sistema así se contentan con tenerlo y a menudo rehúsan siquiera examinar nuevos sistemas; encuentra demasiado trabajoso volver a pensar.

<sup>4</sup>Es un hecho a menudo atestiguado que pensar en la etapa actual de desarrollo del género humano evidencia una inercia casi inconcebible. Sin embargo, es lamentable que esa tendencia se vea tan claramente todavía en la gente educada científicamente. Existe una incapacidad manifiesta para abandonar el modo de pensamiento una vez aprendido, también en cuestión de las hipótesis, a las que todo el mundo ha sido enseñado a reconocer como temporales. Tratan una hipótesis como si fuera algo definitivo de lo que pudieran partir y sobre lo que pudieran construir.

<sup>5</sup>Un serio obstáculo a la investigación es la dependencia de la ciencia de las teorías y de las hipótesis. Ese método debe ser descartado de una vez por todas, si la investigación no ha de verse obstaculizada. Debería quedar claro para todos los investigadores que el método de las

hipótesis ha sido un enorme impedimento en todas las épocas. Es parte del culto a las ficciones. Después que el hilozoísmo haya sentado las bases de la verdadera ciencia, será posible establecer una conexión directa con el hilozoísmo, y el método de las hipótesis se verá exiliado al trastero de la historia.

<sup>6</sup>Una hipótesis nueva es científicamente más correcta que una anterior si explica más hechos. No debe ser posible reemplazar una hipótesis esotérica con una nueva, sino que debe ser una explicación definitiva. Se le llama hipótesis, dado que su corrección absoluta no puede ser constatada por la ciencia, de modo que debe ser considerada como una suposición por el momento. Porque la razón humana no puede ir más lejos que eso. Las hipótesis esotéricas nos son dadas por la jerarquía planetaria. Las hipótesis humanas no son esotéricas. La ciencia con el tiempo verá que una hipótesis esotérica no puede ser reemplazada ni refutada. Esto significa que debe ser una hipótesis para el género humano.

<sup>7</sup>Una cosa que el género humano no puede entender es que lo que es absolutamente evidente no puede nunca ser descubierto por un intelecto humano. El principio que dice “cuanto más simple más difícil de encontrar” se relaciona con esto. La verdad es lo más simple, un axioma que por supuesto ha sido tergiversado y distorsionado. Es cierto que ninguna “educación”, que es más o menos “sobreeducación”, es necesaria para el entendimiento. Sin embargo, se requiere cierto novel mental y un fondo considerable de experiencia de la vida latente, mucho mayor que el que puede encontrarse a “nivel de la masa”.

<sup>8</sup>Lo que está “equivocado” con el hilozoísmo es que es demasiado simple. No deber ser tan simple. Cuanto más complicado alguien se las arregla para hacerlo, más buenamente será la doctrina recibida, y no será plenamente aceptada hasta que alguien pueda presentar algo totalmente incomprensible. La verdad, sin embargo, es que el conocimiento de la realidad es la más simple de todas las cosas simples. La posteridad se reirá a carcajadas de todas esas complejidades que el género humano aceptó en algún momento como verdad.

<sup>9</sup>Si los hombres asimilasen los hechos básicos del hilozoísmo pitagórico, entonces sus análisis pronto descubrirían que las ficciones de todas las épocas son insostenibles. Si hubiesen escuchado a Pitágoras, se habrían ahorrado a fantasiosos del subconsciente como Eduard von Hartmann y Freud y sus epígonos, que son los profetas de hoy. Se habrían ahorrado las ilusiones y ficciones, en las que viven tras las proclamas de los ignorantes, y se habrían ahorrado la angustia ante la vida que tarde o temprano se convierte en su destino.

<sup>10</sup>La conciencia mental del hombre no tiene sino dos funciones reales: reducir a escala las ideas causales, y, por lo demás, refutar las ficciones mediante análisis. La razón no puede producir conocimiento. El sentido constata hechos y la razón sólo puede elaborar los hechos que el sentido ha constatado. Sólo cuando el sentido ha comenzado a funcionar puede existir algo digno del nombre de conocimiento del hombre. Cuando la gente comienza a especular sobre el subconsciente y el supraconsciente y todo lo demás fuera del alcance del sentido, no hacen otra cosa que cometer errores, porque la probabilidad de que encuentren la verdadera explicación no es ni siquiera de un uno por mil. La filosofía así como la ciencia han de contentarse con “probabilidades”. Y usándolas siempre se han engañado a sí mismas y siempre lo harán.

### *1.15 Cuando el hilozoísmo se vuelva aceptado generalmente*

<sup>1</sup>Cuando la élite llegue a ver que el conocimiento humano en teología, filosofía y ciencia carece de los fundamentos requeridos del conocimiento, que estas disciplinas han estado siempre “flotando en el aire”, y cuando comiencen en serio a examinar la sostenibilidad del hilozoísmo, entonces el género humano habrá pasado lo que en el esoterismo se llama la “primera iniciación”. Entonces las ilusiones y ficciones del género humano se disiparán como la niebla ante un vendaval. Por primera vez el género humano verá la realidad.

<sup>2</sup>La superioridad espiritual de la India respecto a occidente cesará cuando el hilozoísmo sea aceptado generalmente como la hipótesis de trabajo superior que reemplaza a todos los sistemas de pensamiento teológicos, filosóficos, científicos y cuasiocultos que han regido hasta ahora. Ya no será posible llamar místicos a la gente en la etapa emocional superior (48:2,3). Porque el misticismo presupone una ideología que hace a la imaginación soberana, independiente del sentido común y del control mental. Quien haya entendido que la imaginación no es fuente de información, que haya entendido los riesgos de la imaginación, no será tan dependiente de sus excesos imaginativos como antes.

<sup>3</sup>Cuando el hilozoísmo haya sido aceptado por las “autoridades” como la única hipótesis de trabajo racional, entonces ya no merecerá ser llamado esotérico. Ese término debe ser reservado para esa nueva literatura simbólica que seguirá siendo incomprensible incluso para los hilozoístas y cuya interpretación estará reservada para los discípulos de la jerarquía planetaria como es todavía el caso con los Upanishads y la demás literatura védica.

### *1.16 La aplicación del conocimiento es esencial*

<sup>1</sup>El hilozoísmo es un sistema para la orientación mental. Nos ayuda a captar la realidad y a entender el significado de la vida. Sin embargo, según la jerarquía planetaria lo esencial es que el sistema hace posible que concibamos la realidad como un gigantesco fenómeno de energía. La jerarquía también explica que el conocimiento de las energías y de su utilización es lo que hace posible evolucionar y, en lo que concierne al individuo, alcanzar el quinto reino natural.

<sup>2</sup>Luego corresponde a cada uno usar este entendimiento, aplicarlo de modo adecuado. Tan enmarañado en las ilusiones y ficciones reinantes se ha quedado el individuo que no es una tarea tan simple como la gente tiende a creer. Se descubrirá eso cuando se comience a aplicar el conocimiento obtenido. No viene por sí mismo. Son las energías dinámicas de las ideas lo que el esoterista debe aprender a usar. Es cuestión de “voluntad”, intención y determinación. Utilizar el propio entendimiento en la aplicación adecuada de las energías causales, ese es el arte de vivir. Y ese es un arte que se puede aprender sirviendo.

<sup>3</sup>Lo que es revolucionario en la enseñanza hilozoica es el énfasis en el aspecto movimiento, el aspecto energía, el aspecto voluntad. La energía construye el cosmos, mantiene unidos a los agregados (todas las formas materiales del cosmos, incluyendo las diversas clases de átomos), hace el desarrollo posible. Esto concierne a la relación del aspecto movimiento con el aspecto conciencia. Pero de igual importancia es la relación del aspecto movimiento con el aspecto conciencia. Porque la energía es la fuente de la revelación. El correcto uso de la energía resuelve todos los problemas. El correcto uso está de acuerdo con la Ley y puede nunca estar en conflicto con las energías cósmicas. El correcto uso muestra el camino y despeja el camino. Es importante la percepción de que cada expresión de conciencia es al mismo tiempo una expresión de energía que debe tener su efecto. El hombre produce energía mediante sus expresiones de conciencia en todas sus envolturas. De esto es inconsciente, y no sabe que si a estas energías no se les dan salidas adecuadas se vuelven irracionales o dañinas (de esto surge toda enfermedad; la verdadera salud hace al organismo inmune a los ataques).

<sup>4</sup>El hilozoísmo no es tan difícil de entender como puede parecer a primera vista. Ciertamente lleva tiempo antes de que la masa de nuevos hechos pueda comenzar a “vivir su propia vida” y a combinarse entre sí. Cuando este se vuelva el caso, se encontrará todo asombrosamente simple, traicioneramente demasiado simple desde un punto de vista cotidiano. Alguna gente piensa que “esto es todo que se necesita saber” y se contenta con eso. Está en lo correcto en una cosa; el sistema explica muchas cosas que no entendía antes. Sin embargo, el conocimiento no es en sí suficiente para enseñarnos cómo vivir de la manera correcta. Es todo cuestión de aplicación. Aún si se tienen un conocimiento teórico correcto, no es fácil vivir la vida.

<sup>5</sup>Los factores básicos de la existencia, el hiloísmo pitagórico, el “catecismo breve” del esoterismo (CdR, 1.4–1.41) se puede aprender en un mes. Sin duda se toma más tiempo antes de haber entendido las posibilidades soberanas del sistema para explicar los anteriormente inexplicables fenómenos reales. Sin embargo, la parte teórica del asunto es sólo el fondo firme. La parte práctica es la realmente importante, el aspecto voluntad: la capacidad de usar correctamente las energías materiales que en parte son el resultado de las expresiones de conciencia del yo, en parte circulan a través de las tres tríadas de la cadena de tríadas, entre el yo, Augoeides y Protogonos. Sin embargo, mucho antes de que esto sea posible, el individuo debe haber aprendido a distinguir de donde provienen las vibraciones que en cada momento penetran sus diversas envolturas: de fuera, de impulsos del subconsciente o de inspiraciones del supraconsciente, o de esas energías que le hacen pensar, sentir, decir y hacer lo que nunca pretendió o quiso.

<sup>6</sup>Como sabemos cómo lee la gente (también las obras de aforismos combinados de Laurency) repetimos: ¡En la energía está el secreto de la revelación! No se alcanza el conocimiento de la vida especulando. Se alcanza realizando.

### *1.17 Dominar el hiloísmo*

<sup>1</sup>No es suficiente haber aprendido el sistema mental hiloico pitagórico para dar explicaciones sin preparación de todo lo que el sistema puede explicar. Es necesaria una familiaridad bastante larga con toda la manera de pensar antes de descubrir sus recursos de explicación.

<sup>2</sup>Un estudio superficial no es estudio en absoluto. Para la mayoría de gente intelectual debería llevar unos dos años de estudio para quedar convencido del hecho de que el hiloísmo concuerda con la realidad, antes de que puedan quedar convencidos lógicamente, porque por lo general lleva ese tiempo antes de que se pueda utilizar el sistema para explicar lo anteriormente inexplicable y hacerlo de la manera más simple e irrefutable. No obstante se ha visto que personas altamente intelectuales incluso tras varios años de estudio no han descubierto estas posibilidades. El mejor método de estudio es probablemente comparar el hiloísmo con otros sistemas y analizar estrechamente cómo explican los diferentes sistemas los diversos hechos. Quienes han pasado tiempo en esa tarea no piensan que han desperdiciado su esfuerzo. Por el contrario han encontrado que esta es la mejor manera de dominar el hiloísmo con soberanía y de darse cuenta de su superioridad incomparable.

<sup>3</sup>Comprender el hiloísmo no es suficiente. Se le entiende solamente cuando se es capaz de resolver el problema de la realidad, cuando se puede explicar racionalmente el significado y la meta de la vida, explicar incontables hechos anteriormente inexplicables de la manera más simple; entender que esta es la única explicación posible, que así es cómo es la realidad, y que no puede ser de otra manera. Entonces el hiloísmo ha dejado de ser una hipótesis de trabajo. Entonces se puede comenzar a hacer deducciones a partir del sistema, a sacar conclusiones del sistema y constatar que concuerdan con la realidad. Un montón de cosas pueden establecerse matemáticamente. Un principio básico del hiloísmo es que el verdadero conocimiento puede ser establecido matemáticamente. Por supuesto también esa explicación fue idiotizada, como la gente distorsiona todo lo que no puede entender. Afortunadamente, podría añadirse, dado que abusan de todo lo que entienden. La cuestión es si ya se les ha dado demasiado conocimiento.

<sup>4</sup>La importancia del hiloísmo es el hecho de que concuerda con la realidad. Por muy correcto que sea, no obstante no debe ser aceptado sin ser comprobado en todos los aspectos. Y sólo la explicación exhaustiva puede convencer finalmente, ser aceptada como prueba de corrección. Quien sea incapaz de explicar muestra que el hiloísmo se ha convertido en un credo para él. Y eso es lo que no debe ser. Si uno no puede explicar, ni siquiera ha comprendido.



<sup>5</sup>El hiloísmo debe demostrar su sostenibilidad lógica y psicológica, su viabilidad en la vida diaria. Si uno no se ha convencido a sí mismo utilizando el sistema como la explicación superior de lo anteriormente inexplicable, entonces no puede proporcionar la certeza que podría proporcionar de otra manera. Todo aquello de lo que puede dudarse carece de la certeza de la convicción. La creencia es en esencia emocional, y todo lo emocional está sujeto a la duda, por muchos argumentos lógicos con los que se trata de apuntalar. Todo lo que es creencia ciega degenera en superstición. El hiloísmo no debe ser más que una suposición hasta que se es capaz de usar el método deductivo y las deducciones a partir del sistema resulten ser de acuerdo con la realidad. Quien sea incapaz de hacerlo no ha dominado el sistema, y no tiene derecho a llamarse un hiloísta. Pitágoras no quería saber nada de ningún imitador creyente, ciego, no crítico; gente que no sabe de lo que habla. Todavía tiene derecho a exigir lo mismo a quienes se les ha dado su sistema de regalo.

### *1.18 Entender el hiloísmo*

<sup>1</sup>Los sistemas mentales pueden presentarse de diferentes maneras, correspondiendo a las diferentes capacidades de concepción en las diferentes etapas de desarrollo así como a los siete modos de ver principales diferentes basados en los siete departamentos. Para impedir la confusión entre sistemas y la simultánea confusión de ideas, es sensato que el estudiante se atenga a un sistema, aquel que mejor corresponde a su capacidad de comprensión y entendimiento. El hiloísmo debería adaptarse mejor a aquellos que pertenecen a los departamentos tercero y quinto.

<sup>2</sup>El entendimiento del hiloísmo es posible sólo para antiguos iniciados que poseen el conocimiento de manera latente. Sin embargo, la comprensión es posible para todos los que son suficientemente lógicos y hacen el esfuerzo.

<sup>3</sup>Los lectores superficiales piensan que han entendido cuando sólo han comprendido. Aprender los tres aspectos hiloicos de memoria es fácil. Sin embargo, considerar cuidadosamente las consecuencias es algo completamente diferente. Significa un volver a pensar revolucionario sobre los modos de ver teológicos, filosóficos y científicos del género humano. Llevará muchas generaciones hacerlo así.

<sup>4</sup>Quienes ven que el hiloísmo es el único sistema mental posible que concuerda con la realidad, que el hiloísmo consiste de ideas causales (ideas platónicas), al hacerlo demuestran que han adquirido conciencia causal, aunque de la clase inferior (47:3). Se puede comprender ciertamente que el hiloísmo es una hipótesis de trabajo perfecta, pero sólo la conciencia causal proporciona un entendimiento total del hecho de que el sistema concuerda con la realidad. No es realista exigir que el sistema sea aceptado por quienes no son antiguos iniciados.

<sup>5</sup>Es cierto que al hiloísmo se le ha dado la forma de un sistema mental concretizado. Sin embargo, su origen es el mundo de las ideas. Para entenderlo se debe estar en contacto con el mundo de las ideas (47:3). De esto es claro que no tiene sentido esperar ningún entendimiento de este sistema de los exoteristas. Por supuesto podrían aprender a comprenderlo. Sin embargo, como fenómeno general eso no puede esperarse hasta que el hiloísmo se acepte generalmente por los filósofos y científicos como una hipótesis de trabajo. Cuando el sistema sea aceptado por quienes marcan la pauta en esos círculos, las “masas” seguirán el ejemplo. Hasta entonces, no se atreverán a “confiar” en la corrección del sistema, dado que carecen de intuición causal y por ello no pueden juzgar en qué medida el sistema concuerda con la realidad. Es importante entender este hecho, que de otra manera el neófito deberá aprender a ver teniendo experiencias desagradables. El principiante, habiendo captado el sistema, piensa que todo el mundo debería ser capaz de comprenderlo, porque comprenden cosas mucho más complicadas. Comprenden, ¡por supuesto! Pero aceptan en base a las palabras de la autoridad. Y ahí reside la diferencia.

<sup>6</sup>Muchas personas en la etapa de civilización pueden muy bien quedar convencidos de que el hiloísmo es correcto a través de su interés en el mismo estudio de un “sistema filosófico” que demuestra su sostenibilidad lógica. Eso no quiere decir que hayan alcanzado la mentalidad superior (47:5) o la etapa humanista. Por lo tanto, no se puede sólo sobre en base a esa premisa, el mero interés teórico, decidir en qué etapa se encuentra el filósofo. Se requieren más signos de reconocimiento. Las sectas ocultas son ejemplos que prueban que este hecho es correcto. Sus miembros creen que han alcanzado una etapa superior meramente porque han aceptado alguna teoría oculta. La historia de las sectas no validan estas pretensiones. Los miembros han ciertamente encarnado en la India una o dos veces y luego han creído “la reencarnación y el karma”. Si el aprendizaje latente es despertado en el recuerdo, es luego fácil creer en un montón de otras cosas nuevas también.

<sup>7</sup>Quienes no ven que el hiloísmo concuerda con la realidad de ese modo demuestran que no tienen posibilidades de entender la realidad. Nada puede hacerse al respecto. Los esoteristas no quieren tener nada que ver con quienes están trabajando para convencer a quienes no entienden, porque todo “éxito” que puedan tener sólo contribuye a convertir el conocimiento en un sistema de creencias. El conocimiento es sólo para quienes se encuentran en etapas superiores de desarrollo. En cualquier caso sigue siendo esotérico para quienes se encuentran en etapas inferiores.

<sup>8</sup>Si el hiloísmo pitagórico (CdR, 1.4–1.41) no parece desde el mismo comienzo directamente evidente y como la única descripción y explicación racional posible de la existencia, entonces el individuo no debería ocuparse de estos estudios por más tiempo. Carece del requerido “instinto” para el verdadero conocimiento de la realidad. Es y sigue siendo un ficcionalista, luego puede creerse un escéptico o un realista o algo igualmente inteligente.

### 1.19 Entendimiento

<sup>1</sup>Quien haya dominado el hiloísmo (CdR, 1.4–1.41) ha obtenido un entendimiento no sólo de los tres aspectos de la realidad sino también del sendero de desarrollo del género humano, y encontrará que este entendimiento conlleva una energía que hace posible una mayor “revelación”, un sendero de luz de la claridad a la claridad. Habiendo una vez alcanzado el sendero correcto, con el tiempo se ve qué pasos deberían darse. No debería producirse ninguna parada mientras se siga la luz que se ha recibido. “El entendimiento es una energía reveladora que hace posible la realización. En el sentido más profundo el entendimiento verdadero significa un aumento de la participación en la conciencia cósmica total. Lo que de este modo se dice es lo principal de lo que se ha dicho hasta ahora.” El entendimiento implica en sentido científico un proceso en el que las energías de todos los siete departamentos son utilizadas conscientemente para la realización de la evolución en nuestro planeta. Conlleva posibilidades mejoradas de que los centros de las envolturas humanas asimilen las energías existentes. Esa fue la percepción ahora perdida pero que fue una vez la base del “laya yoga” original o el conocimiento científico de los centros.

El texto precedente forma parte del libro *Conocimiento de la vida Dos* de Henry T. Laurency. Copyright © The Henry T. Laurency Publishing Foundation 2020. Todos los derechos reservados.

Última corrección: 10 de junio de 2020.